dad prometerse otra suerte despues de tales ejecuciones, pues los insurgentes usando de represalias, no podian admitir el principio que Calleja queria establecer en sus proclamas y gacetas, de que solo el gobierno tenia el derecho de castigarlos, no considerándolos como enemigos, sino como rebeldes contra su rey; Morelos, sin embargo, no llevó á efecto por entonces esta resolucion, que tuvo su cumplimiento algunos dias des-

pues, como en su lugar veremos.

»El congreso, poco satisfecho de Morelos, queria que dejase el poder ejecutivo, y aun se aseguraba que Rayon habia dicho que era menester mandarlo á decir misas á su parroquia de Carácuaro, pero ninguno se atrevia á decírselo directamente; al llegar á Tlacotepec, el diputado Herrera salió á recibirlo á media legua de distancia, y se insinuó sobre este particular con Rosains, para que sondease sus disposiciones. Morelos no manifestó repugnancia alguna y antes bien contestó, que si no se le creia útil como general, serviria de buena voluntad como soldado. El congreso tomó á su cargo ejercer el poder ejecutivo, reservando á Morelos el mando militar, aunque solo quedó bajo sus órdenes su escolta, compuesta de ciento cincuenta hombres, porque el mismo congreso distribuyó la gente que habia, de una manera que Morelos tuvo por desacertada, y este fué el principio de sus desavenencias con aquel cuerpo (1).

»Mientras esto pasaba en Tlacotepec, Armijo marchaba sobre aquel pueblo, dirigiéndose desde Tixtla por ZumD. Francisco Avila. Armijo acampó aquella noche á la vista de la hacienda, y Rosains, en una junta de jefes que celebró, creyendo imposible sostenerse, propuso retirarse á la loma del Limon; todos fueron de la misma opinion, excepto Galiana, que mas resentido que los otros por el nombramiento de Rosains, dijo que no retrocederia sin pelear, y que allí mismo habia ganado una accion con sus soldados desnudos, por estarse bañando. Rosains ofendido por estas palabras, no quiso se le tuviese por

pango del Rio á Chichihualco (1), que como varias veces se ha dicho, es una hacienda perteneciente á los Bravos. Habíanse reunido en este punto las fuerzas de Galiana, y de los dos Bravos, D. Víctor y D. Nicolás, con las que mandaba Guerrero, lo que hacia un total de unos mil seiscientos hombres, aunque con pocas armas útiles; el mando superior lo tenia Rosains, que iba á hacer en esta vez el primer ensayo de su capacidad como militar. Para defender el paso que dominaban unas cumbres en que era fácil sostenerse, se situó en ellas Guerrero con su gente, la que huyó sin disparar un tiro dejando sus ranchos en el fuego, al aproximarse en la tarde del 18 la 1814. vanguardia de los realistas, mandada por el Febrero. mayor del batallon de Fernando VII de línea

⁽¹⁾ Declaracion de Morelos en su causa.

⁽¹⁾ Para la accion de Chichihualco y fuga de Tlacotepec, sigo lo que dice Rosains en su relacion histórica, y los partes de Armijo insertos en las Gacetas del gobierno de 3 de Marzo, n.º 534, fol. 237, 12 del mismo, n.º 536, fol. 269 y 2 de Abril, núm. 548, fol. 349, además de otras noticias particulares fidedignas y las declaraciones de Morelos en su causa. Véase además en el Apéndice número 13, una relacion de esta accion dada por uno de los principales jefes de los insurgentes que se halló en ella.

cobarde y tomó sus disposiciones para el combate. Armijo en la mañana del 19, destacó al mayor Avila con cuatrocientos infantes y cincuenta caballos, para que apoderándose de las alturas de su izquierda, flanquease la derecha de los insurgentes y amenazase su retaguardia, dirigiéndose él mismo por la derecha con el resto de su division. Los insurgentes se pusieron en fuga á los primeros tiros de la artillería de Armijo: y Rosains con Victoria que lo acompañaba y algunos pocos, pudo apenas ponerse en salvo, perseguido por una partida de caballería de los realistas.

*No se detuvo Armijo en Chichihualeo Febrero. mas de lo preciso para disponer su salida de improviso con trescientos infantes y ciento cincuenta caballos, disfrazando à su gente para que à su vista pudiesen engañarse los insurgentes teniéndola por suya; con este ardid y verificando su salida à las ocho de la noche del 21, esperaba sorprender à Morelos y al congreso, que con increible temeridad permanecian todavía en Tlacotepec (1): pero aunque marchó durante tres noches y dos dias, sin mas interrupcion que las horas de preciso descanso, al llegar à aquel punto en la mañana del 24 supo que avisados por sus espías, se habian retirado los individuos del congreso desde la tarde anterior al rancho de las Animas, à distancia de dos leguas, habiéndolo verificado

Animas, á distancia de dos leguas, habiéndolo verificado

(1) Parte de Armijo en la Gaceta de 2 de Abril, núm. 548, fol. 356, y declaraciones de Morelos. Rosains en su Relacion histórica, solo dice con relacion á este suceso: «Contra cuanto sugiere la prudencia, nos detuvimos en Tlacotepec, y perdimos en las Animas hasta las esperanzas de recuperarnos.»

tambien Morelos en aquella mañana con sesenta hombres de su escolta y otros trescientos desarmados (1). Armijo sin detenerse un momento, mandó en su alcance dos partidas de caballería, la una de Fieles del Potosí á las órdenes del subteniente D. Pablo Martinez, y otra del escuadron del Sur á las del ayudante D. Cristóbal Huber. La posicion del rancho hizo que fuesen descubiertas desde lejos, con lo que todos se pusieron en fuga, abandonando el archivo y sello del congreso, correspondencia de Morelos, equipajes y municiones, siendo perseguidos tan de cerca, que Morelos habria sido sin duda cogido sin la heroicidad del coronel Ramirez, que haciéndose fuerte con algunos de su escolta en un paraje ventajoso, se sostuvo á costa de su vida, dándole tiempo para mudar caballo y ganar una ventaja tal, que fuese ya imposible alcanzarlo, habiendo tomado tambien la precaucion de arrojar el vestido por el que podia ser conocido. Sin embargo, fué perseguido vivamente hasta el pueblo de Huehuetlan, desde donde se desistió de seguirlo, sabiendo que se habia internado en la sierra, y pasando por Coronilla siguió hasta Acapulco, á donde llegó á principios de Marzo.

»Entre los varios artículos de que los realistas se hicieron dueños en las Animas, se cuenta el retrato de Morelos, pintado al óleo: el pectoral del obispo de Puebla: el uniforme de capitan general con dos bandas, la una encarnada correspondiente á aquel grado, y otra azul de generalísimo: otro de teniente general con botones de oro

Tomo IX

⁽¹⁾ Así lo dice Morelos en sus declaraciones: Armijo en su parte asienta que todos se retiraron desde la tarde anterior.

macizo: la espada, baston y sombrero armado con galones y plumas, todo lo cual se remitió al virey, quien mandó á España, con fé de embarque de escribano, el uniforme de capitan general y distintivos anexos que se han colocado en el museo de artillería de Madrid. Las demás alhajas y otros efectos, que no eran útiles para uso de la guerra, se repartieron entre la oficialidad y tropa, segun lo prevenido en un reglamento que formó el conde de Castro Terreño en 24 de Abril del año anterior, y fué

aprobado por el virey en 29 de Diciembre Febrero. del mismo: su valor se reguló en 12,481 pesos 2 reales (1). Cogiéronse además dos juegos de vasos sagrados, el uno de oro y el otro de plata de la capilla de campaña de Morelos, los cuales dice Armijo en su parte, que iba á enviar á la catedral de Puebla, por tener noticia de ser pertenecientes á aquella diócesis. El archivo y demás papeles, fueron remitidos á la secretaría del vireinato, y se conservan ahora en su mayor parte en el archivo general. Las armas que se recogieron se distribuyeron á los patriotas realistas, que se establecieron por el capitan D. Francisco Berdejo en los pueblos de Yoyotla, la Laguna y otros, cuyos vecinos ayudaron á perseguir á los fugitivos, de los cuales mataron á algunos y presentaron á otros, obligándose á continuar defendiendo con ellas aquellos distritos.

»Hiciéronse treinta y ocho prisioneros, que fueron juzgados en consejo de guerra de oficiales y condenados por éste á la pena capital, que se ejecutó inmediatamente. Entre ellos se hallaba D. Salvador Rejon, venido de Campeche, que hacia de comandante de artillería entre los insurgentes, à los que se habia pasado, siendo oficial del batallon de Castilla, y D. José Cárlos Enriquez del Castillo, secretario del congreso, cuya ejecucion mandó suspender Armijo, enviándolo al virey, por si podian sacarse de él algunas noticias importantes, mas sea que no lo fuesen ó que no quiso declarar ningunas (1), antes de llegar á Méjico fué fusilado en San Agustin de las Cuevas. Rosains se separó de Morelos y se dirigió á Ajuchitlan á donde se habian retirado los individuos del congreso, y llegó tan falto de ropa, qué fué menester que Herrera lo habilitase con alguna de la de su uso (2). Allí se le confirmó el despacho de comandante general de Puebla, Veracruz, Oajaca y Norte de Méjico, y se expidieron por el secretario del congreso Ortiz de Zárate las órdenes, para que en todas partes fuese reconocido. Marchó luego á Sultepec acompañándole Victoria y algunos otros, y atravesando entre mil riesgos y privaciones por las montañas que rodean los valles de Toluca y Méjico, llegó á las inmediaciones de San Agustin de las Cuevas, y de aquí pasó cerca de Ameca, en donde se acogieron á indultar seis de sus soldados, con lo que tuvo que acelerar el

(2) Todo esto está tomado de su «Relacion histórica.»

⁽¹⁾ Se dijo desde entonces que el botin fué mayor, y que el mas aprovechado en él habia sido el mismo Armijo, siendo éste el principio de la riqueza que despues tuvo, pues compró en la provincia de San Luis las haciendas de la mujer de Calleja, cuando éste se retiró á España.

⁽¹⁾ Así lo dice Bustamante, quien por este motivo le dedicó el núm. 1.º de su periódico «La abispa de Chilpancingo.»

paso hasta llegar á Huamantla, en donde ya se consideró seguro.

. »Poco tiempo despues de la instalacion 1814. del congreso, se habia acordado aumentar el número de sus vocales, y por considerar que el hacerlo era propio del poder ejecutivo, se declaró que este nombramiento pertenecia al generalísimo Morelos, que ejercia aquel poder, lo que prueba qué escasa idea tenian los diputados de aquel congreso, de la division y naturaleza de los poderes ó brazos principales de la administracion (1). No habiéndose verificado el nombramiento por Morelos, y destituido éste del poder ejecutivo, resolvió el congreso, antes de salir de Tlacotepec, proceder á hacerlo por sí mismo, aunque por este hecho los nombrados careciesen de investidura de las provincias de que se decian representantes. Quedó pues compuesto este cuerpo de la manera siguiente, comprendiendo á los ausentes que continuaron considerados como miembros de él: D. José María Liceaga, diputado por Guanajuato, presidente, cuyo empleo se sorteaba cada tres meses: Lic. D. Cárlos María de Bustamante, diputado por Méjico, vice-presidente: Licenciado D. Ignacio Lopez Rayon, por Nueva-Galicia; Dr. D. José Sixto Verdusco, por Michoacan: D. José María Morelos, por el Nuevo reino de Leon: Dr. D. José María Cos, por Zacatecas: Licenciado D. Manuel Sabino Crespo, por Oajaca: Lic. D. José Manuel Herrera, por Tecpan: Lic. D. Manuel Alderete y Soria, por Querétaro: Lic. D. Andrés Quintana, por Yucatan: D. Cornelio Ortiz de Zárate, por Tlaxcala: Lic. D. José Sotero Castañeda. por Durango: D. José María Ponce de Leon, por Sonora: canónigo D. Francisco Argandar, por San Luis Potosí: Dr. D. José de San Martin, no se dice por qué provincia, y D. Antonio de Sesma, por Puebla. Nombró tambien el congreso intendentes para diversas provincias: comandantes generales á Rayon por Tecpam y Oajaca; á Rosains para Puebla y Veracruz (1), y á Cos para Michoacan y Guanajuato. Aunque el congreso se habia propuesto detenerse en Tlalchapa para ocuparse en hacer una constitucion provisional, no creyéndose seguro en aquel punto se internó por la tierra caliente del Sur hasta fijarse en Uruapan, en donde tendremos que ocuparnos de sus nuevas vicisitudes.»

La terminacion del año de 1813, y el Febrero principio del de 1814, fué verdaderamente desgraciado para la causa de la independencia. El hombre á quien la fortuna y la victoria habian acompañado

⁽¹⁾ Acta de la sesion del 8 de Octubre. «Se promovió el aumento de vocales, y se discutió quien debia nombrar los suplentes, si el congreso ó el generalísimo, y quedó indecisa la cuestion.»

Dia 9. «Continuó la discusion de ayer y despues de algunos debates quedó resuelto que era «ejecutivo» el nombramiento de vocales, y que pertenecia al Sr. generalísimo.» Actas del congreso, Gaceta de 19 de Octubre de 1815, número 808, fol. 1105.

⁽¹⁾ Todo se ha tomado de Bustamante, t. III, fol. 70, con referencia á apuntes de D. José Sotero Castañeda, mas parece que hay alguna equivocacion, pues Rosains en su relacion dice que fué nombrado tambien para Oajaca, y si se hubiera hecho esta distincion en los mandos conferidos á Rayon y Rosains, no hubiera habido motivo para las disensiones que entre ellos se suscitaron, y que tanta materia darán para los siguientes capítulos.

desde el momento en que empuñó las armas para llevar á cabo la emancipacion de su patria de la metrópoli, se vió de repente abandonado por ambas, en los momentos en que parecia que iba á recoger el fruto de su constancia en la lucha y de su acierto en las combinaciones militares.

El congreso instalado en Chilpancingo, bajo los auspicios mas lisonjeros, habia tenido que abandonar la poblacion para buscar un punto mas seguro.

Las tropas mas aguerridas y disciplinadas con que la revolucion contaba, se veian destruidas y desbandadas.

Morelos, sin embargo, no desmayó por los reveses suridos. Tenia fé en el triunfo de la causa que habia abrazado, y se propuso continuar la lucha con el mismo ardor, con la misma constancia que en la época de sus triunfos.

Abrigaba la esperanza de que la fortuna volveria á sonreirle, y se propuso reorganizar sus tropas y levantar nuevos cuerpos para emprender una campaña mas gloriosa.

En los capítulos siguientes llegaremos á saber si vió realizada ó desvanecida su esperanza.

CAPITULO X.

Falta de union entre los jeses independientes despues de la accion de Puruarán.-Sale un importante convoy de Méjico para Veracruz, marchando en él varios individuos notables.—Llega á Méjico otro rico convoy del interior.— Distribucion de las tropas reunidas en Valladolid.—Desavenencias entre Don Ignacio Rayon y Rosains.—Marcha éste á la provincia de Veracruz.—Derrota el jefe realista Alvarez, en la barranca de Jamapa, á Rincon. — Ocupa Dambrini con los guatemaltecos á Tehuantepec —Llega el jefe realista Alvarez, sin oposicion, á la vista de Oajaca.—Abandonan los independientes la eiudad.— Intimacion ostentosa que dirige.—Brillante recepcion que se le hace al entrar á la ciudad.—Individuos que se indultan.—Estado de Oajaca despues de la entrada del jefe realista.—Operaciones militares en las riberas del Mescala.—Cae prisionero D. Miguel Bravo y es fusilado.—Marcha Armijo á tomar la plaza de Acapulco.—Abandona Morelos esta ciudad y la incendia.—Son degollados por órden suya los prisioneros españoles.—Marcha Armijo en su alcance.-Desaloja á los independientes del punto llamado «el Bejuco,» y del «Pié de la Cuesta.»—Agrado con que fueron recibidas las tropas realistas en Coyuca.-Destaca Armijo una fuerza en persecucion de Morelos.-Es heche prisionero el intendente independiente Anaya y fusilado.-Se apodera Armijo del cerro del Veladero.-Invaden la costa grande los realistas.-He-